

## Reseñas

saber hasta qué punto puede hacerse extensible en el tiempo y en el espacio de Nueva España a otros filipinos.

Estamos, en definitiva, ante un libro recorrido por un hilo conductor que unifica la diversidad de los temas tratados: la integración de los chinos en la sociedad de Filipinas y su papel en el mantenimiento del archipiélago como último bastión del Imperio español. Un libro lleno de sugerencias e invitaciones, que aporta una interesante visión sobre la comunidad sangley establecida en Manila.

Inmaculada ALVA  
Universidad de Navarra

CIARAMITARO, Fernando. *Italiani tra Spagna e Nuovo Mondo. Singoli, famiglie e colonie di emigranti (secoli XV-XVIII)*. Mesina-Civitanova Marche. 2011. Armando Siciliano. 484 pp.

En *Italiani tra Spagna e Nuovo Mondo. Singoli, famiglie e colonie di emigranti*, Fernando Ciaramitaro reconstruye, a través de numerosos y atractivos episodios microhistóricos, una de las facetas menos conocida de la emigración de los italianos en el mundo: su llegada a la península ibérica y a las nuevas tierras americanas en los siglos XV-XVIII.

La emigración de los italianos por el globo terráqueo ha sido uno de los rasgos más característicos y distintivos de la historia moderna de Italia. El fenómeno ha sido ampliamente estudiado para la llamada “gran emigración” italiana, que se desarrolló entre la segunda mitad del siglo XIX y la década de 1960. Aun cuando los números son desiguales, las tipologías “cualitativas” son comparables para las dos épocas, moderna y contemporánea. Si la gran emigración del siglo XX es un rasgo típico de la historia nacional italiana, es cierto también que la movilidad italiana es una constante en la tradición social de la península mediterránea desde el Medioevo hasta el presente<sup>1</sup>. La emigración no sólo era el último recurso dictado por la pobreza, también abría la esperanza y las oportunidades de tener una vida más próspera.

En una introducción y cinco densos capítulos, Fernando Ciaramitaro ilustra cabalmente el papel de la presencia italiana en España y en sus colonias ultramarinas desde el siglo XVI hasta los últimos años del siglo XVIII. Para ello se basó en un imponente aparato bibliográfico y en cuantiosas referencias de archivos y bibliotecas recolectadas en diversos acervos, entre los que se destacan el Archivo General de Indias de Sevilla, la Biblioteca Nacional y el Archivo Histórico Nacional de Madrid, el Archivo General de la Nación de México y el Archivo de Estado de Palermo de Italia. El autor consigue plasmar cuidadosamente un novedoso panorama de las imágenes, formas y conductas de los migrantes itálicos de la época moderna. Sus procesos de natura-

<sup>1</sup> P. BURKE, “Hosts and Guests: a General View of Minorities in the Cultural Life of Europe”, en SOLY - THUIS (coord.), *Minorities in Western European Cities (sixteenth-twentieth centuries)*. Institut Historique Belge de Rome. Bruxelles-Roma, 1995, pp. 51-53.

lización y la construcción de una nueva identidad, individual y familiar-colectiva, la “identidad ítalo-española”.

Como indica el historiador canadiense William McNeill, entre los fundadores de la *World History*, son los “hombres de la frontera”, los migrantes y los viajeros de todas las épocas, los elementos decisivos en el crecimiento de la civilización, a través de sus encuentros e intercambios y la solución de los retos que surgían<sup>2</sup>. Los migrantes italianos: braceros, artesanos calificados, negociantes, mercaderes y banqueros, estuvieron presentes en toda Europa y en el Nuevo Mundo recientemente descubierto.

A partir de finales del siglo XVI, cuando la posición de la península itálica en la economía-mundo se había modificado profundamente, deviniendo parcialmente periférica, los flujos migratorios desde Italia prosiguieron sin pausa y en proporciones no despreciables. Entonces fueron, sobre todo, prestamistas genoveses, comerciantes florentinos, luqueses, pisanos y seneses, ricos mercaderes milaneses, paduanos y venecianos miembros de familias eminentes. Estos se desplazaron hacia las áreas de Europa que tenían mayor poder económico (la península ibérica, Francia, las islas británicas y los condados flamencos) y a los territorios americanos. Los migrantes de esta época llevaban consigo una corte de conciudadanos: personal administrativo y militar, artesanos especializados, sirvientes y otros trabajadores sin calificación, prontos para ponerse al servicio de las maquinarias gubernamentales de arribo (p. 25). Así se formaron redes de colectividades italianas unidas entre ellas y vinculadas con las tierras de origen. Ciaramitaro demuestra la forma en que destacados actores se integraron en los andamiajes sociales de acogida y no desaprovecharon las relaciones económicas y familiares con sus lugares de origen. Sin embargo, no fue lo mismo para los individuos menos privilegiados, que en las coyunturas de crisis enfrentaban la alternativa dramática de un posible retorno a la patria, o una definitiva integración en la ciudad o la población receptora<sup>3</sup>.

El primer apartado de *Italiani tra Spagna e Nuovo Mondo* está dedicado a la institución de la extranjería en el *corpus* legal castellano, a la definición y contextualización de las figuras jurídicas de extranjero, natural y vecino; así como al significado de la naturalización en la legislación española de los Austria. Además se hace un retrato de las diferentes comunidades forasteras y su peso cuantitativo en la España de los últimos siglos de la época medieval y de la edad moderna (pp. 36-62). El siguiente capítulo se centra en describir y analizar un caleidoscopio riquísimo de idas y venidas de italianos establecidos en algunas provincias del Imperio español: los hombres de negocios ligures, los sicilianos en Andalucía, los artesanos y mercaderes en Aragón, islas Baleares, Barcelona, Alicante, Valencia, Murcia y Cartagena (pp. 63-198). Se expone cómo unos alcanzaron el éxito o progresaron, mientras que otros padecieron las crisis y la estagnación.

En las tres últimas secciones el historiador propone un cuadro completo de los conquistadores, colonizadores y misioneros italianos en el Nuevo Mundo. En el ca-

<sup>2</sup> W.H. McNEILL. *The Rise of the West: A History of the Human Community*. Chicago. University of Chicago Press, 1963.

<sup>3</sup> Véase también a propósito y para los genoveses E. OTTE, “Il ruolo dei genovesi nella Spagna del XV e XVI secolo”, DE MADDALENA - KELLENBENZ (coord.), *La repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo*. Bolonia. Il Mulino. 1986, pp. 17-56.

pítulo tercero, el autor puntualiza los conceptos historiográficos de “descubrimiento” y “conquista”, citando, entre otros autores a Juan Gil, Pierre Chaunu, Ruggiero Romano, Lyle N. McAlister y Robert Ricard, así como a Hernán Cortés y las crónicas españolas y novohispanas. El autor presenta los casos de los primeros exploradores italianos de las Indias occidentales, Juan Siciliano, el artillero Arnega y Francisco Rojo, quienes llegaron a México, así como los de Jerónimo Bacarel y Sebastián Castro, que se asentaron en Perú. Asimismo son estudiados los franciscanos y los jesuitas evangelizadores de Nueva España (pp. 199-279). En el capítulo cuarto, se indaga sobre los delatores de la Inquisición en México y los enjuiciados italianos (pp. 280-327). Y en el quinto se presenta el caso paradigmático del científico palermitano José Bono y de su campana submarina (pp. 328-346). Finalmente, la investigación de Ciaramitaro concluye con un sugerente apéndice documental y dos índices, el onomástico y el de las ilustraciones.

El volumen monográfico de Fernando Ciaramitaro alcanza el objetivo planteado en el preámbulo. Su investigación llena el vacío que había en la literatura histórica en materia de emigración en el Antiguo Régimen, aun cuando lo hace sólo parcialmente. El texto además confirma, con evidencia fáctica la existencia de un “pasaje” a España y a las Indias occidentales de un sinnúmero de valientes italianos desconocidos. Considero, finalmente, que la lectura del libro en cuestión puede avivar el interés de los estudiosos sobre el tema y ser de provecho para las investigaciones futuras.

Guillermina DEL VALLE PAVÓN  
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

DUVERGER, Christian: *Cortés et son double: enquête sur une mystification*. Paris. 2013. Seuil. 320 pp.

As águas calmas da historiografia sobre América não tem sido as mesmas desde a publicação na França pela editora Seuil do livro *Cortés et son double – enquête sur une mystification*, escrito pelo antropólogo e historiador francês Christian Duverger<sup>4</sup>. O motivo do alvoroço tem origem nas primeiras linhas do trabalho que questiona ser o soldado Bernal Díaz del Castillo o autor da *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, obra mestra da história da conquista espanhola do México no século XVI. Duverger atribui ao próprio Hernán Cortés a paternidade de tal *Historia* no momento em que este é impedido pela coroa de escrever e publicar suas memórias.

A partir de uma pesquisa minuciosa sobre a vida de Cortés, na qual buscava dados para compor *Cortés: la biografía más reveladora* (Taurus, 2005), Duverger se depa-rou com um vazio de informações a respeito dos anos finais (maio de 1543 a abril de 1546) que o conquistador passou em Valladolid. A ausência de qualquer notícia sobre

<sup>4</sup> O presente estudo também foi publicado sob o título *Crónica de la eternidad. ¿Quién escribió la Historia verdadera de la conquista de Nueva España?*. México. 2012. Taurus.